



Presbyterian Church (U.S.A.)
Presbyterian Mission

Vuelva al Dios Vivo

Un llamado al evangelismo a la manera de Jesucristo



Un llamado resonante

Vuelva al Dios Vivo es una declaración que representa la política de la Asamblea General con respecto a la naturaleza y la práctica del evangelismo en la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.). Este recurso ha sido una rica fuente de reflexión, orientación y motivación para el ministerio de personas, congregaciones y consejos en nuestra misión local y global durante un cuarto de siglo.

Al conmemorar el 25o aniversario de la adopción de este *llamado al evangelismo a la manera de Jesucristo*, nosotros en los Estados Unidos, nos encontramos en un paisaje cultural cada vez más cambiante. La iglesia continúa aprendiendo sobre cómo existir en una sociedad post-moderna y post-cristiana, y en lo que muchos han llamado un período de transición. Al mismo tiempo, un tercio de la población del mundo todavía no ha sido expuesto al mensaje del amor de nuestro Dios trino en Jesucristo de formas culturalmente apropiadas.

Lo que está claro desde que se publicó en 1991, la declaración original sobre el evangelismo en *Vuelva al Dios Vivo* es que no podemos quedarnos en nuestras iglesias esperando a que la gente venga a nosotros. Tenemos una misión enfocada a ir hacia afuera y proclamar nuestra fe hasta los confines de la tierra. En las palabras de Jesús, “Como mi Padre me envió, así también yo los envío a ustedes.” (JUAN 20:21).

Esta resolución también destaca la importancia del evangelismo en la iglesia local: “Cuando cada congregación y cada persona cristiana asumen la responsabilidad de la evangelización en el lugar particular donde viven, están participando en la evangelización del mundo. Por su testimonio en casa, en el barrio, donde trabajan y en la sociedad en general, las personas cristianas se convierten en una parte importante de la misión de la iglesia al mundo”.

Le invitamos a usted y al pueblo presbiteriano a unirse a nosotros en la lectura del renovado *Vuelva al Dios Vivo*. Mientras lo hacemos, el Espíritu continuará dándonos el valor que necesitamos “para testificar de Cristo como Señor y Salvador ante todos los pueblos” (LIBRO DE CONFESIONES 11.4).

Vuelva al Dios Vivo

Un llamado al evangelismo a la manera de Jesucristo

Una resolución adoptada por la 203^a Asamblea General (1991)

Iglesia Presbiteriana (EE.UU.)

Originalmente publicado por
La Oficina de la Asamblea General
100 Witherspoon Street
Louisville, Kentucky 40202-1396

Copyright © 1991, 2016, 2019

Reimpreso con autorización de La Oficina de la Asamblea General Iglesia Presbiteriana (EE.UU.)

Ninguna parte de esta publicación deberá ser reproducida, guardada en algún sistema que pueda ser recobrada, transmitida en alguna forma o medio electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado, o en otra forma (se acepta usar citas cortas en revistas o periódicos), sin el previo permiso de la publicadora.

Los consistorios, presbiterios y sínodos de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) pueden usar secciones de esta publicación sin necesidad de recibir permiso previo por escrito de la publicadora.



Iglesia Presbiteriana (EE.UU.)
Misión Presbiteriana

100 Witherspoon Street
Louisville, KY 40202-1396
800-728-7228

Septiembre de 1991

Para los(as) pastores(as) de las iglesias, secretarios(as) de los consistorios con púlpitos vacantes, secretarios(as) permanentes, y a Ejecutivos(as) de presbiterios y sínodos

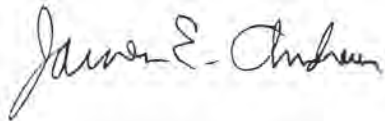
Queridas amistades,

La 203ª Asamblea General (1991) continuó dándole un gran énfasis al evangelismo en la vida de la iglesia. Una de las acciones tomadas por la Asamblea fue la adopción de el documento *Vuelva al Dios Vivo: Un llamado al evangelismo a la manera de Jesucristo*, el cual articula nuestro compromiso a la evangelización mundial.

Como instruyó la Asamblea, les estoy distribuyendo esta copia de el documento a los cuerpos gobernantes y a las congregaciones de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) para su estudio e implementación.

Usted puede encontrar información en cuanto a pedidos de copias adicionales de este reporte, en la página donde se encuentran los derechos de autor (copyright) en esta publicación.

Sinceramente,

A handwritten signature in black ink that reads "James E. Andrews". The signature is written in a cursive, flowing style.

The Rev. James E. Andrews
Secretario Permanente de la 203ª Asamblea General (1991)

Reflecciones

sobre *Vuelva al Dios Vivo*

Hace algunos años, después de haber dado conferencias sobre Misión y Evangelismo en el Seminario de Austin, un estudiante me pidió que describiera la actitud presbiteriana hacia el evangelismo. No teniendo una respuesta lista, un amigo profesor saltó con una sola palabra: restricción. Restricción, renuencia, resistencia, recalcitrancia, en algún lugar a lo largo de ese espectro de palabras que la mayoría del pueblo presbiterianos podían encontrar entonces. Y ¡eso es cierto! *Vuelva al Dios Vivo* fue escrito y está siendo reeditado para ayudarnos a ir más allá de nuestros sentimientos negativos acerca el evangelismo e ir hacia un amor fresco para las personas sin el Evangelio.

Los lectores de *Vuelva al Dios Vivo* hoy estarán entrando en una antiagua conversación que sigue siendo relevante. El documento aborda las Escrituras, nuestras confesiones, declaraciones confesionales recientes y la discusión ecuménica y evangélica más amplia de aquellos días. Por supuesto, mucho ha cambiado. Expresiones como *espiritual pero no religioso*, *Nueva Era* y *nuevo ateísmo* reflejan la mentalidad cambiante de muchas personas en este país. ¿Y las personas de otras tradiciones religiosas? Todo esto y más deben tenerse en cuenta a medida que examinamos *Vuelva al Dios Vivo* en el 2016 y después. Así que no dude en cuestionarlo y, tal vez, incluso reescribir partes para que su intención de presentar un nuevo compromiso le hable de nuevo a usted y otras personas.

Al oír que *Vuelva al Dios Vivo* iba a ser reeditado, lo releí. Me inspiró, me dio nuevo valor y me llevó a conectarme con algunas amistades y familiares que están sin el Evangelio. ¡Que eso suceda en toda la Iglesia Presbiteriana!

El Rvdo. Dr. John R. “Pete” Hendrick
Profesor Emerito de Misión y Evangelismo
Seminario Teologico Presbiteriano Austin
Presidente del Comité que escribió *Vuelva al Dios Vivo*

Contenido

Cómo surgió esta Resolución.....	6
Resumen	7
Prólogo	7
PARTE I: <i>Vuelva al Dios Vivo</i>	9
Vuelva y sea Reconciliado	10
Vuelva y sea Renovado.....	10
Vuelva y sea enviado	11
PARTE II: Evangelismo a la manera de Jesucristo	13
Jesús se identificó con la gente de Su época y lugar.....	14
Jesús evangelizó con amor inclusivo	14
Jesús evangelizó con amor de siervo	14
Jesús evangelizó sanando.....	14
Jesús evangelizó por medio de la oración	14
Jesús evangelizó con urgencia	14
Jesús evangelizó por medio del ministerio compartido	15
Jesús evangelizó por medio de la proclamación	15
Jesús evangelizó viviendo y llamando a la gente a una vida Santa.....	15
PARTE III: El evangelismo integral	17
Al mundo entero	17
1. Gente de muchas culturas	
2. Gente de muchas religiones	
3. Gente sin raíces y desplazadas	
4. Gente de persuasión secular	
5. Gente pobres y desposeídas	
A toda la iglesia	19
1. Miembros, consistorios y congregaciones	
2. Otros cuerpos gobernantes	
3. Relaciones en evangelismo de Iglesia-a-Iglesia	
4. Cooperación ecuménica en evangelismo	
TEl evangelio total.....	21
Afirmación conclusiva	27
Notas	28
Recomendaciones para implementar <i>Vuelva al Dios Vivo</i>	30
Guía de estudio abreviada	34
Entonces y ahora	35
<i>Participe</i>	36

Cómo surgió esta Resolución

En sus reuniones en marzo de 1989, la Unidad de Ministerio de Misión Global (GMU, por sus siglas en inglés) y la Unidad de Ministerio de Desarrollo de Evangelismo e Iglesia (ECD, por sus siglas en inglés) autorizó a los presidentes de los comités de las dos unidades a:

Nombrar a un comité integrado por cinco personas y empleados para trabajar con el Comité Conjunto para el Desarrollo Internacional de Iglesia y Evangelismo, en la revisión, re-escritura, o desarrollo de una nueva declaración —como ellos consideren más apropiado— utilizando los documentos de la política y estrategia de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) relacionados con misión y evangelismo entre las personas que no tienen el evangelio ... para poder proveer dirección apropiada, positiva y a tiempo a la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) mientras se dedica a la evangelización mundial, particularmente entre los grupos de personas que no se han alcanzado en la década de los 1990s. (ECD Acción 6-89 y GMU 267-03- 89)

Las acciones del Comité, anteriormente mencionado, de la Unidad de Ministerio, asignó que el comité, por medio del personal que forma parte de el, se mantenga en coordinación, consultándoles apropiadamente, con aquellos grupos que prepararán los materiales de estudio para el evangelismo en situaciones de pluralismo religioso, con las iglesias asociadas y los concilios de iglesias.

El documento y las recomendaciones anexas son el producto del Comité de Documentos de Política y Estrategia para el Evangelismo Mundial, trabajando con el Comité Conjunto para el Desarrollo Internacional de Iglesia y Evangelismo. El sexto borrador de este documento fue ampliamente compartido con las congregaciones, los presbiterios, los sínodos, las iglesias asociadas, los concilios de iglesias, otras unidades de ministerio, los empleados y miembros electos de la Unidad de Ministerio de Misión Global, y con la Unidad de Ministerio de Evangelismo y Desarrollo de Iglesia.

Resumen

Vuelva al Dios Vivo: Un llamado al evangelismo a la manera de Jesucristo se ha preparado como respuesta a la meta principal de la iglesia, de evangelizar y desarrollar congregaciones. Este documento busca proveer guía a la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) mientras se dedica al evangelismo mundial en los años noventas, particularmente entre los grupos de personas que aún no han sido evangelizados. El documento, en forma de una resolución a la Asamblea General, contiene tres subdivisiones principales: **Vuelva al Dios vivo**, **Evangelismo a la manera de Jesucristo** y **El evangelismo integral**. Las recomendaciones para implementar este documento puede encontrarlas anexas.

La primera sesión, **Vuelva al Dios vivo**, proclama que el evangelismo está basado en el Dios trino. La intención de Dioses que haya una comunidad humana que disfrute la presencia de Dios, refleje la imagen de Dios, demuestre el amor de Dios, comparta la pasión de Dios por la justicia y cuide del planeta de Dios. Este intento divino ha sido distorsionado debido al pecado humano. Pero “Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo” (2 COR. 5:19). Aquellos que se vuelven a Cristo en arrepentimiento y en fe son reconciliados con Dios y, como resultado, son enviados al mundo a continuar la obra de Cristo. El Espíritu Santo fortalece y renueva a la iglesia en su misión de invitar a la gente “de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas” (APOC. 1:9) a volverse al Dios vivo.

Evangelismo, a la manera de Jesucristo identifica ciertas características del método y del estilo que Jesús usó para proclamar y vivir la buenas nuevas. Él vivió con las personas a las cuales evangelizaba. Su oferta fue universal, inclusiva. Jesús evangelizó como un siervo. Su ministerio de sanidad iba mano a mano con el evangelismo. La oración le preparaba para sus acciones. Un sentido de urgencia marcó su vida. Y Jesús multiplicaba sus esfuerzos evangelísticos compartiendo el ministerio con otras personas.

La última sesión, **El evangelio integral**, puede ser resumido usando la frase, “toda la iglesia llevando todo el evangelio a todo el mundo”. Comenzando con cada persona cristiana y congregación local, por medio de los presbiterios y sínodos a la Asamblea General, y aún más, toda la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) permanece comprometida a unirse al pueblo de Dios en todas partes para compartir las buenas nuevas del amor de Dios y la salvación a personas de muchas culturas y religiones que viven en una amplia variedad de contextos. La iglesia tiene una preocupación especial por compartir las buenas nuevas entre aquellas personas que aún no tienen el evangelio, quienes no pertenecen a una iglesia, porque “Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo Unigénito, para que todo aquél que en Él crea no se pierda mas tenga vida eterna” (JUAN 3:16).

Prólogo

La Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) en respuesta de agradecimiento al Dios Trino, se compromete a sí misma con otros cristianos a testificar de la gracia de Dios y del amor de Jesucristo. Juntos invitaremos a las personas **de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas** a unirse a nosotros en volverse al Dios vivo.

¡La Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) está reclamando la labor evangelística otra vez! El propósito de este documento es proveer “dirección apropiada, positiva y a tiempo a la iglesia, mientras se dedica a la evangelización mundial, particularmente entre los grupos de personas que no se han alcanzado en la década de los 1990s”.¹ Haciendo esto incorpora ideas de las Escrituras, de la Constitución de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) y de la declaración denominacional y ecuménica más reciente sobre misión y evangelismo.

Reflecciones

sobre *Vuelva al Dios Vivo*

¿Cómo se le puede dar una imagen renovada a *Vuelva al Dios Vivo: Un llamado al evangelismo* a la manera de Jesucristo que estimule al pueblo presbiteriano a tener nueva energía y compromiso para hacer discipulado, compartir las buenas nuevas y plantar iglesias, los cuales son signos de la intención de Dios para el mundo? Se puede si, y sólo si realmente queremos hacer las últimas palabras de Jesús nuestra primera prioridad: “Ustedes vayan y hagan más discípulos míos en todos los países de la tierra ...” (MATEO 28:19).

Si queremos ser mejores testigos, la imagen renovada de *Vuelva al Dios Vivo* nos ayudará a regresar a los mismos Evangelios. El documento pretende ser sólo un esfuerzo inicial para ver la manera como evangelizó Jesús. Los descubrimientos que hacemos acerca del evangelismo de Jesús se convertirán en una poderosa motivación para que nosotros “andemos y hagamos lo mismo” (LUCAS 10:37).

Si queremos hacer y ser discípulos de Jesús, considere leer esta imagen renovada de *Vuelva al Dios Vivo* a través del diálogo con personas del Sur Global, donde la iglesia tiene una historia de misión y evangelismo. Cuando vemos a Jesús en acción a través de nuestros hermanos y hermanas alrededor del mundo, aprenderemos en nuestra propia experiencia que el evangelismo es “aprendido más que enseñado”.

The Rev. Dr. Jefferson Ritchie
Promotor de Misión de la Fundación Outreach
y extrabajador en misión en Corea del Sur

Vuelva al Dios Vivo

El evangelismo tiene su origen en el Dios Trino—Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tanto el *Libro de Orden* como el recién documento confesional adoptado, “Una Breve Declaración de Fe,”² proveen la base trinitaria para la misión y el evangelismo.

*Confiamos en Dios,
A quien Jesús llamó Abba, Padre.
En el amor soberano Dios creó al mundo bueno
e hizo a cada uno igualmente a imagen de Dios, varón y hembra de toda raza y pueblo,
para vivir como una sola comunidad.*

*Confiamos en Jesucristo,
Plenamente humano, plenamente Dios.
Jesús proclamó el reinado de Dios:
Predicando buenas nuevas a los pobres y libertad a los cautivos, enseñando por medio de palabras y hechos,
y bendiciendo a los niños, curando a los enfermos
y sanando a los quebrantados de corazón, comiendo con los despreciados,
-perdonando a los pecadores,
y llamando a todos a arrepentirse y a creer en el evangelio.*

*Confiamos en Dios el Espíritu Santo,
En todo lugar dador y renovador de vida.
El Espíritu nos justifica por la gracia mediante la fe,
nos deja libres para aceptarnos, y amar a Dios y al prójimo, y nos unifica con todos los creyentes
en el cuerpo único de Cristo, la iglesia
.... el Espíritu nos da valor
para orar sin cesar,
para testificar a Cristo como Señor y Salvador ante todos los pueblos,
para desenmascarar idolatrías en la iglesia y la cultura
para oír el clamor de los pueblos por largo tiempo silenciados, y para laborar con otros por la justicia,
la libertad y la paz (“UNA BREVE DECLARACIÓN DE FE”).³*

La intención de Dios es que haya una comunidad humana que disfrute la presencia de Dios, refleje la imagen de Dios, demuestre el amor de Dios, y cuide de la creación de Dios. El propósito amoroso de la proclamación del Dios trino al mundo es un llamado radical a los individuos y a las instituciones a volverse de la idolatría, a reconocer el reino de Dios, y a servir al Dios vivo y verdadero. (1 TES. 1:9).

Vuelva y sea reconciliado

Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones ...en nombre de Cristo os rogamos: ¡Reconciliaos con Dios! (2 COR. 5:19A, 20B, BIBLIA DE LAS AMÉRICAS).⁴

El mensaje central de las confesiones reformadas habla del amor soberano y reconciliador de Dios en Jesucristo. El trasfondo de esta acción divina es la realidad del pecado humano.

*Pero nos rebelamos contra Dios; nos escondimos de nuestro Creador.
Desconociendo los mandamientos de Dios,
violamos la imagen de Dios en otros y en nosotros mismos,
aceptamos la mentira como verdad,
explotamos al prójimo y a la naturaleza,
y amenazamos de muerte al planeta confiando a nuestro cuidado.
Merecemos la condenación de Dios (“UNA BREVE DECLARACIÓN DE FE”).*

No obstante, Dios es misericordioso: aquellos que se arrepientan y se vuelvan a Cristo serán reconciliados con Dios. Y Dios es bondadoso: aquellos que son reconciliados se les confía con el mensaje reconciliador de Dios.

El Cristo resucitado es el Salvador para todos ... Los que están unidos a él por la fe son justificados con Dios y son comisionados para servir como su [Dios] comunidad conciliadora (LIBRO DE CONFESIONES, CONFESIÓN DE 1967, 9.10).⁵

El Espíritu Santo capacita a quienes son reconciliados para que lleven la palabra de reconciliación a la familia humana, y así restaurar la comunidad que Dios desea. La iglesia puede volver a Dios y trabajar para el plan de Dios porque “el Dios vivo ... se ha vuelto primero a nosotros en gracia y amor, y lo ha hecho en Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.”⁶

Vuelva y sea renovado

Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto (ROM. 12:2).

El Dios que reconcilia es también el Dios que renueva. La historia de la iglesia, como la del antiguo Israel, ha sido una historia de obediencia y rebelión, de fidelidad y fracaso, de amor y apatía. La Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) no es diferente en cuanto a esto.

Al punto de haber descuidado amar y preocuparnos por otras personas, de haber fallado en orar por otros, siendo egoístas al asumir que tenemos el derecho de vivir vidas afluentes a expensas de las consecuencia de los demás, habiendo descuidado al pobre y [al] oprimido, habiendo participado en la opresión y fallado en compartir el amor de Dios en palabras y hechos ... tenemos que arrepentirnos.⁷

No sólo que ha sido deficiente la forma en que aplicamos el evangelio, sino que nuestro entendimiento del mismo es incompleto y nuestro compromiso a medias. Mientras tratamos de llevar adelante nuestra vocación de llamar a las personas a volverse al Dios vivo, debemos arrepentirnos, volver nosotros mismos al Dios vivo y buscar de Dios esa continua transformación del entendimiento, por medio del cual una nueva vida es posible. Cuan alentador es que nos recuerden que.

El Espíritu Santo...renueva a la iglesia como la comunidad en la cual los seres humanos son reconciliados con Dios así como unos con otros. El Espíritu [nos] capacita para recibir el perdón al perdonar[nos] los unos a los otros, y para gozar de la paz de Dios al realizar la paz entre [nosotros] (LIBRO DE CONFESIONES, CONFESIÓN DE 1967, 9.20).

Por medio del Espíritu Santo, la iglesia ha sido una y otra vez renovada y fortalecida para la misión de Dios. Son muchas y diversas las evidencias del Espíritu Santo y la renovación de la gracia obrando en la iglesia. En una conciencia creciente entre muchas de las iglesias antiguas de que la Eucaristía o la Santa Cena “es el lugar para renovar la convicción misionera en el corazón de cada congregación”;⁸ en la oración comunitaria, la adoración y la lectura bíblica que caracterizan la nueva base de los grupos comunitarios; en la piedad y las actividades de auto-desarrollo en asociación con las iglesias alrededor del mundo; en el énfasis de los carismáticos en los frutos del Espíritu y su crecimiento explosivo; y en el ministerio innovador y multifacético de evangelismo y compasión, llevado a cabo por muchas congregaciones de denominaciones históricas — de todo esto emergen evidencias de que la renovación está tomando lugar bajo la guía y el poder del Espíritu Santo, por quien la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) es llamada a participar incondicionalmente. Que nos sean dadas nuevas energías y valor para cumplir nuestro llamado evangelístico.

Vuelva y sea enviado

Paz a vosotros; como el Padre me ha enviado, así también yo os envío. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo” (JUAN 20:21-22).

De la misma forma en que Dios envió a Jesús a anunciar el reino prometido, a urgir a todos al arrepentimiento, y a creer en las buenas nuevas, así mismo la iglesia es enviada al mundo a continuar la obra de Cristo. Como el Cuerpo de Cristo, la iglesia ha recibido el mandato de, no sólo a hacer visibles las obras de Cristo, sino también a hacer audible la Palabra de Dios. Por tanto, somos un pueblo llamado a desarrollar una actitud evangelística que nos lleve a cruzar fronteras y nos envíe en fe de una cultura a otra, de nuestra propia historia a la de otras personas con las buenas nuevas de la salvación de Dios.

Reflecciones

sobre *Vuelva al Dios Vivo*

de las personas cristianas que participan en las relaciones interreligiosas? Para escuchar comentarios frecuentes, la respuesta es “incómodamente”. Sin embargo, cuando se inició el trabajo de *Vuelva al Dios Vivo* en 1989, los escritores de esta nueva declaración fueron explícitamente desafiados a prestar atención a esta pregunta que todavía nos afecta, ya que la Asamblea General acaba de aprobar estudios de alto perfil sobre las relaciones con el pueblo musulmán y judío.

Usando la expresión “toda la iglesia lleva todo el evangelio al mundo entero”, *Vuelva al Dios Vivo* clama que no debemos tener partes de la iglesia haciendo “evangelismo” y otras partes haciendo “actividades interreligiosas” como si los dos nunca estuvieran interconectados. Todas estamos llamadas a un estilo de evangelismo que respeta a las personas de creencias diferentes a la nuestra. Hacemos esto relacionándonos con ellos, no al juzgar, “sino en la conciencia de la ilimitación, de la presencia salvadora, del poder y la gracia de Dios.” Somos liberadas para trabajar juntas e interactuar con personas de muchas creencias (o ninguna) así como nosotras, junto con ellos, probamos maneras en que Dios está presente en cada una de nuestras vidas. A medida que las personas cristianas participan en esta actividad, entran en encuentros reales y honestos, en los que comparten el testimonio de quiénes son y cuál es su fe. ¿Qué más podemos preguntar?

The Rev. Margaret Orr Thomas
Coordinadora retirada de Relaciones Ecueménicas
Iglesia Presbiteriana (EE.UU.)

Evangelismo a la manera de Jesucristo

Jesús fue el evangelista de Dios. Desde el comienzo de su ministerio hasta el final, Jesús compartió gozosamente las buenas nuevas del reino de Dios. El retó a las personas a volverse de sus pecados y a enderezar sus vidas a la manera de Dios.

Hay un acuerdo general de que la manera de Jesucristo en evangelismo debe ser también la nuestra.

Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó así mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (FIL. 2:5-8).

La confesión de 1967 afirma, “La vida, la muerte, la resurrección y el retorno prometido de Jesucristo han establecido el modelo para la misión de la iglesia” (LIBRO DE CONFESIONES, 9.32). En el libro “Misión y evangelismo: Una afirmación ecuménica” se hace eco de esta afirmación: “Nuestra obediencia en misión debería copiar el ministerio y la enseñanza de Jesús” (“MISIÓN Y EVANGELISMO,” PÁRRAFO 28).

¿Cómo fue que evangelizó Jesucristo? ¿Qué significa tener la mente de Jesucristo para el programa de evangelismo de la iglesia? Se necesitará mucho más estudio, reflexión y oración para entender completamente cómo hacer evangelismo a la manera de Jesús. A continuación, se ha hecho un esfuerzo para sugerir algunas transformaciones radicales requeridas para modelar nuestro trabajo evangelístico a la manera de Cristo.

Jesús se identificó con la gente de su época y lugar

Jesús vivió entre la gente a las que él trajo las buenas nuevas del reino de Dios. Él comió con ellos, anduvo por sus caminos polvorientos e hizo las preocupaciones de ellos sus propias preocupaciones.

Hoy, el Evangelismo a la manera de Cristo es un llamado a estar con la gente y por la gente. La Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) reafirma que la iglesia es enviada al mundo “para entrar en la vida ordinaria de hombres y mujeres, compartiendo sus aspiraciones y sufrimientos, luchando por la falta de humanidad y sanando las enemistades, las cuales les separan de Dios y a unos de otros.”⁹

Jesús evangelizó con amor inclusivo

Jesús tocó a personas con lepra. Comió con los recolectores de impuestos. Respetó a la mujer y bendijo a la niñez. Para Jesús, el evangelio se extendió a los judíos revolucionarios, a los samaritanos, a los líderes de la comunidad, a los soldados romanos, y a los sirofenicios. Él hizo un esfuerzo especial para incluir al pobre, en su declaración a los discípulos de Juan él identificó la inclusión al pobre en la comunidad de fe como una indicación de que el reino de Dios se había establecido.¹⁰

En parábolas, Jesús relacionó el reino de Dios con un gran banquete al que todo tipo de persona sería convocada (LUCAS 14:15-24; MAT. 22:1-14). Jesús describió a Dios como un pastor, quien dejó las noventa y nueve ovejas seguras en el rebaño para ir a buscar a la oveja perdida; y como una ama de casa, que barre su casa en busca de la moneda perdida (LUCAS 15:1-10). En otras palabras, Jesús dejó claro que Dios es un Dios que busca e invita y que su reino está abierto para “todo aquél que quiera.”

Hoy, la iglesia está llamada a practicar un evangelismo que refleje hospitalidad sincera, búsqueda ávida, y la aceptación de todas las personas. El amor de Dios en Cristo se vuelve visible cuando como congregaciones y miembros individuales de la comunidad cristiana extendemos intencionalmente “la confraternidad de Cristo a todas las personas” (LIBRO DE ORDEN, G-5.0103).¹¹

Jesús evangelizó con amor de siervo

Jesús tomó la forma de un siervo que se dedicó a ser buenas obras. Alimentó a gente con hambre y lavó los pies de sus discípulos. Cuando los discípulos discutieron sobre quién sería el mayor en el reino de los cielos, Jesús les reprendió diciéndoles que Él no había venido a ser servido, sino a servir (MARCOS 10:45). De ese modo, llamó a sus seguidores a una vida donde las actitudes y las acciones egoístas deberían quedar a un lado.

En su vida personal, Jesús fue tentado por las posibilidades de usar poder espiritual para su propio uso, ambición — quizás para manipular las reacciones de otras personas hacia él al demostrar su grandeza ante ellos (LUCAS 4:1–13). Sólo cuando había estado luchando en oración contra estas tentaciones estuvo listo para identificarse así mismo con la misión de Dios proclamada por medio de la Escritura.

El carácter de siervo de Cristo le guió en obediencia a la voluntad de Dios, a la cruz. La iglesia tiene que estar dispuesta a vencer sus temores de pérdida y muerte, encontrados en la tentación de un poder falso, para encontrar la resurrección de la vida de un testimonio auténtico (VEA FL. 2:5–8). La disciplina espiritual que renuncia al uso del dominio, la arrogancia, el posesivismo o manipulación de la iglesia — inclusive en su evangelismo — viene por medio de luchas y vigilia.

Jesús evangelizó sanando

Página tras página de los evangelios, uno puede leer de las obras de sanidades de Jesús. Personas ciegas recobraron la vista. Los cojos caminaron. Los leprosos quedaron limpios. Aquellos poseídos por demonios fueron restaurados. Multitudes creyeron en Jesús por estas señales y prodigios.

Históricamente, los presbiterianos han llevado a cabo el ministerio de sanidad de Cristo uniendo la medicina moderna con la oración y el servicio de compasión. Como resultado, muchas personas alrededor del mundo han puesto su fe en Jesús, el Gran Médico. Otros cristianos, especialmente en lugares donde la iglesia está hoy en día creciendo rápidamente, enfatizan los dones espirituales de sanidad. Ambos enfoques al ministerio de sanidad subrayan el entendimiento bíblico de la salvación como salud integral, o paz. Esto implica paz en todo el cuerpo, incluyendo la mente y el espíritu.¹²

Jesús evangelizó por medio de la oración

Jesús precedió sus mayores iniciativas evangelísticas pasando intensos períodos de oración (LUCAS 4:14; 6:12–13). Mientras miraba a las multitudes, su compasión le movió a pedirle a los discípulos que oraran para que Dios enviara trabajadores a su mies (MAT. 9:38). El Cristo resucitado ordenó a sus seguidores que esperaran por el Espíritu Santo antes de comenzar a testificarle al mundo, un mandato que les impulsó a orar juntos (HECHOS 1:4–8, 14).

Hoy, todos los cristianos son llamados a involucrarse en evangelismo por medio del trabajo vital de la oración. A través de la oración mantenemos la conexión con la vida de Dios. El Espíritu Santo, es quien ultimadamente mueve a las personas al arrepentimiento y les da la fe en Cristo. La oración sincera tiende puentes de amor y preocupación por el ser humano. Conduce a una apertura hacia otras personas y provee un canal por el cual Dios puede comunicarse tanto con quien ofrece la oración como con aquel por quien la oración ha sido ofrecida. La oración no está limitada a idioma, espacio, tiempo, fronteras, o a ninguna otra barrera. Es una forma en que todos los miembros de la iglesia, jóvenes y viejos, y en que la iglesia como comunidad se envuelve en evangelismo y misión.

Jesús evangelizó con urgencia

Jesús tuvo tal compasión, tal urgencia en amar a la gente, que fue movido al evangelismo y al ministerio. Esta urgencia está reflejada en su vida y a través de sus enseñanzas. Jesús persistió hasta completar el trabajo de aquél que le envió (MARCOS 1:38; JUAN 9:4).¹³ Él respondió a grandes y pequeñas crisis humanas. Lloró de dolor sobre Jerusalén porque le habían rechazado a Él y a su mensaje. En Jesús, Dios alcanzó a la humanidad aún al punto de morir en una cruz.

Hoy, animados por la compasión de Dios, la iglesia está llamada a alcanzar con urgencia a las multitudes de personas que están viviendo en sus propios infiernos diarios, sin la presencia de Dios, sin el poder del Espíritu Santo, sin el apoyo del compañerismo de la iglesia. Dios desea que ninguna persona se pierda, sino que cada una venga al arrepentimiento. La angustia sobrecogedora de la humanidad y los escombros de la sociedad se combinan para motivar a la iglesia y a los cristianos individualmente a vencer la apatía y a persistir en el evangelismo y la misión.

Jesús evangelizó por medio del ministerio compartido

Jesús multiplicó su ministerio escogiendo obreros a quienes entrenó y les dio autoridad. En una ocasión Jesús envió a doce a predicar y a sanar (MARCOS 6), y en otra ocasión fueron setenta a testificar del reino de Dios (LUCAS 10). Después de su resurrección, Cristo encargó el compartir las buenas nuevas a sus discípulos. Aún hoy, por medio del Espíritu Santo, él continúa con sus discípulos la tarea de evangelización.

Todos los cristianos tienen la obligación de compartir su fe con otras personas y de dar razón de la esperanza que está en ellos (1 P. 3:15). Toda la iglesia tiene la responsabilidad de identificar, entrenar y apoyar a aquellas personas que poseen dones especiales para el evangelismo, y de equipar a otras en el evangelismo (EF. 4:11-12).

Jesús evangelizó por medio de la proclamación

Jesús comenzó su ministerio con la proclamación, “el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio” (MARCOS 1:15). En muchas ocasiones él envió a sus discípulos para compartir el mismo mensaje (LC. 4:18, 19; MC. 10:17).

La iglesia, todavía, es enviada a proclamar en palabras y obras las buenas nuevas del reino de Dios y la necesidad de arrepentirse y creer.

Jesús evangelizó viviendo y llamando a la gente a vivir una vida santa

Jesús evangelizó viviendo una vida santa. Su personalidad estaba impregnada de sus enseñanzas (MT. 5:7) y atrajo gente hacia él. Así como Jesús atrajo gente por quien él era, la iglesia de hoy está retada a demostrar una calidad de vida, como está revelada en la Escritura, que sea atractiva a la gente y sea en sí mismo un medio de evangelismo.

Como expresamos al comienzo de esta sección, lo anteriormente expuesto es sólo el comienzo de un esfuerzo por entender el evangelismo a la manera de Jesucristo. Mientras la iglesia sigue a su Señor en un compartir gozoso de las buenas nuevas, irá descubriendo maneras en las cuales Jesús es su modelo de evangelismo.

Reflecciones

sobre *Vuelva al Dios Vivo*

Recuerdo la alegría y el entusiasmo de hace 25 años cuando nuestra iglesia acogió *Vuelva al Dios Vivo: Un llamado al evangelismo a la manera de Jesucristo*. Fue un documento revolucionario que expresó el gozo de compartir el evangelio, y que colocó al evangelismo en el contexto de una fe holística en Jesucristo. En este documento, el evangelismo no es visto como una alternativa a la justicia, sino como parte de un testimonio holístico de la justicia y el evangelismo como llamados de Dios para nuestro tiempo.

Aunque el documento tiene ahora un cuarto de siglo de antigüedad, es tan relevante para el testimonio cristiano actual, como lo fue en 1991. En particular, encuentro la sección de cierre del documento sobre *El Evangelio Total* para hablar de manera convincente sobre cómo El Evangelio es una buena noticia para una rica variedad de personas y situaciones. La declaración final de esa sección es el recordatorio de que necesitamos escuchar de nuevo en nuestro tiempo:

Dios amó tanto a la gente de este mundo, que me entregó a mí, que soy su único Hijo, para que todo el que crea en mí no muera, sino que tenga vida eterna (JUAN 3:16).

El Rvdo. Dr. Clifton Kirkpatrick
Profesor de Cristianidad Mundial y Estudios Ecuménicos
Seminario Teológico Presbiteriano de Louisville
Ex Director, Unidad Ministerial de Mision Global

El evangelismo integral

En décadas pasadas, el evangelismo ha venido a ser visto como toda la iglesia llevando la totalidad del evangelio a todo el mundo. Esta terminología, derivada de dos corrientes ecuménicas, provee un par de categorías prácticas bajo las que podemos explorar algunos de los aspectos más específicos del evangelismo mundial (1 THESS. 1:9).

Al mundo entero

Todas las personas son creadas a la imagen de Dios y comparten una humanidad única e interrelacionada. La tragedia de este mundo es la distorsión de esta imagen y la ruptura de la familia humana. En la obra de evangelismo la iglesia refleja la búsqueda de lo eterno que anhela unir a la gente con Dios y a unos con otros.

El mundo moderno es un enorme mosaico de religiones e ideologías, culturas y gente, ciudades y villas, pobres y ricos. La forma en que entendemos estas realidades es lo que define, en parte, cómo utilizamos nuestros recursos de evangelismo en este momento particular de la historia.

Gente de muchas culturas

Más de cinco mil millones de personas habitan la tierra. La gente en este mundo se identifica así mismo como miembros de un grupo particular: culturas, idiomas, grupos étnicos, nacionalidades, vocaciones, clases sociales, o religiones, por nombrar algunos. Estos “grupos de personas” suman cientos de miles y están en constante cambio, a medida que las sociedades y las condiciones del mundo cambian.

Algunos de los grupos más grandes y muchas pequeñas subculturas aún no cuentan con una iglesia donde puedan expresarse culturalmente. A la misma vez que se les puede hallar en las partes más remotas del mundo, es cada vez más probable que los podamos encontrar en las ciudades más pobladas del mundo. *Misión y evangelismo: Una afirmación ecuménica*, es un llamado a establecer congregaciones en cada cultura y comunidad humana ...

... Esta tarea, de sembrar la semilla, necesita continuarse hasta que en cada comunidad humana haya una célula del reino, una iglesia que confiese a Jesucristo y sirva a la gente en su nombre (MISIÓN Y EVANGELISMO, UN DOCUMENTO ECUMÉNICO DEL CONCEJO MUNDIAL DE IGLESIAS, PÁRRAFO 25).

La Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) está comprometida a esta tarea. Al llevar a cabo este llamado seremos sensibles hacia las culturas de los grupos de personas con quienes nos involucremos en misión. Al mismo tiempo, trabajaremos en cooperación con otras iglesias y grupos cristianos que busquen relacionarse a grupos específicos de personas.

Gente de muchas religiones

Estamos llamados, junto a otros cristianos, a compartir gozosamente con personas de otras creencias en un espíritu de respeto, franqueza y honestidad. La Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) afirma junto a sus asociados ecuménicos que ...

... la proclamación del evangelio incluye una invitación a reconocer y a aceptar de forma personal el señorío Salvador de Cristo... los cristianos deben el mensaje de salvación de Dios en Jesucristo a cada persona (“MISIÓN Y EVANGELISMO”, UN DOCUMENTO ECUMÉNICO DEL CONCEJO MUNDIAL DE IGLESIAS, PÁRRAFOS 10, 41).

Al llamar a la gente a una fe en Cristo, estamos no sólo ofreciendo salvación personal, sino que también les estamos llamando a seguir a Jesús en servicio al reino de Dios (“MENSAJE” DE SAN ANTONIO, CONCEJO MUNDIAL DE IGLESIAS, SECCIÓN I.26).

En la medida que nuestras afirmaciones llenan la fe de otros, no estamos llamados a responder en juicio, sino en el conocimiento de la ilimitada presencia salvadora, poder y gracia de Dios. El espíritu que da a conocer nuestro testimonio entre la gente de otras creencias ...

... *presupone nuestra presencia con ellos, la sensibilidad a sus compromisos y experiencias más profundas de sus creencias, la disposición de ser sus siervos por amor a Cristo, la afirmación de lo que Dios ha hecho y está haciendo entre ellos, y el amor por ellos* (“MENSAJE” DE SAN ANTONIO, CONCEJO MUNDIAL DE IGLESIAS, SECCIÓN I.25).

Como personas cristianas, nuestra fe demanda que busquemos formar relaciones en amor con personas de otras creencias religiosas. Donde nos sea posible, trabajaremos solidariamente con ellos en sus luchas por justicia, libertad, paz y dignidad humana.

Gente sin raíces y desplazadas

Son millones las personas refugiadas a causa de la guerra, la pobreza, la opresión y las condiciones de cambios sociales. Éstas se convierten en gente desplazada de su ambiente familiar, viviendo en tierras nuevas, entre extraños, a menudo desechadas y marginalizadas.

Olas de inmigración han traído a estas personas a nuestras costas, y muchas otras costas. Literalmente, el mundo ha llegado a nuestra puerta. Como presbiterianos, tenemos la responsabilidad de incrementar los esfuerzos por alcanzar, en amor, a estos recién llegados; en el espíritu de la visión que Cristo tenía del reino; de convertirnos en una casa abierta, una mesa festiva, un banquete listo para todas las personas que vendrán. Debido a que esta es una situación profunda, en muchas partes del mundo, nos mantenemos en solidaridad con las iglesias asociadas y con otras agencias, mientras ministramos a los inmigrantes y refugiados dentro de su propio contexto.

Gente de persuasión secular

Históricamente, los Estados Unidos de América fue establecido por muchas personas que buscaban la libertad de la religión monolítica, que prohíbe responder a la libertad espiritual o que trata de disuadir fuertemente la responsabilidad individual de la fe de alguien. Hoy, muchas minorías cristianas, alrededor del mundo, buscan la libertad de ejercitar su fe en medio de factores que requerirían conformidad. El movimiento por liberar a la sociedad de las ataduras de la religión, conocido como *secularización*, ha sido un factor positivo a menudo relacionado a la fe cristiana.

Sin embargo, frecuentemente la secularización ha generado una ideología de *secularismo*, una actitud hacia el mundo en la cual no se hace referencia de Dios. Esta actitud puede llegar a ser dominante en una sociedad, inclusive, capturando la mente de las personas de fe, de modo que puedan, a la vez, ver grandes fragmentos de sus vidas sin relación alguna con Dios.

El secularismo, esto es, un punto de vista acerca del mundo sin Dios, causa que muchas personas estén atrapadas en el egoísmo de la ambición personal, el placer del consumismo, o el ansia de poder. De igual forma, la gente que ha vivido en este tipo de ambiente, donde el conocimiento de Dios está ausente de forma personal o comunitaria, puede que anhelan significado para sus vidas. Sus vacíos pueden ser llenados por medio de la aceptación de una falsa distorsión de instituciones religiosas, nuevas religiones o ideologías domesticantes. Las idolatrías de raza, nación o filosofía pueden convertirse en fuerzas demoníacas.

Inclusive, un trabajo tan importante como la búsqueda de la justicia puede que no sea tal justicia cuando se hace sin Dios.

El evangelismo, entre las personas de persuasión secular, juega un papel importante en la iglesia en los Estados Unidos y en otras partes del mundo donde el secularismo es común. Si bien es cierto que los cristianos pueden encontrar puntos de interés mutuo con personas seculares, en la búsqueda del bienestar del ser humano, también es cierto que como cristianos pueden testificar en contra del secularismo que niega a Dios. A menudo, la educación y el evangelismo van de la mano mientras la iglesia testifica lo que cree.

El evangelismo también es necesario donde la fe cristiana no ha sido pasada a generaciones posteriores. La iglesia debe prestar atención especial a los jóvenes y adultos jóvenes que viven en un ambiente impresionantemente secular.

Gente pobres y desposeídas

En un mundo donde la mayoría de las personas que no conocen a Jesús son los pobres de la tierra, aquellas a quienes Él prometió el reino de Dios, *cuan esencial es compartir con esas personas las Buenas Nuevas de ese reino!* (“MISIÓN Y EVANGELISMO,” CONCEJO MUNDIAL DE IGLESIAS, PREFACIO).

Existe una nueva conciencia de la cantidad de personas que están destituidas, hambrientas y materialmente olvidadas, mientras que la distancia entre la prosperidad y la pobreza va en aumento en nuestra propia nación y en otras naciones. Los “pobres” son también aquellos que sufren persecución, opresión, y marginalización social. Los decretos económicos injustos, la distribución desigual del poder político, el racismo, la discriminación de género, y la fragmentación de la familia y la sociedad, aumentan el número de personas que se encuentran damnificadas, solas, prisioneras, desprivilegiadas, y sintiéndose abandonadas y no escuchadas, sin sentir que tienen el control de sus propios destinos.

Dios está activo en el mundo, trabajando entre los pobres de la tierra, buscando reconciliarlos en Cristo y bendecirlos en sus ansias de justicia y liberación. Mientras el pobre se convierte en portador del evangelio, tiene mucho que enseñarle a otros. La esperanza viva de la gente pobre de América Central, por ejemplo, ha sorprendido y movido a más visitantes prósperos de América del Norte.

La Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) debe continuar evaluando sus prioridades y estilos de vida mientras amplía sus esfuerzos por testificar, a toda la gente, el evangelio en palabras y acción; teniendo en cuenta, especialmente, a aquellas personas que viven en la periferia económica y social, y a aquellas multitudes—que en su mayoría son “pobres” en uno o más sentidos—quienes, cada vez más, están migrando a las ciudades del mundo. Un principio de guía para la vida y misión presbiteriana viene de el “Mensaje” de la Conferencia de Misión y Evangelismo Mundial, llevada a cabo en San Antonio, Texas, en 1989:

La proclamación del evangelio entre los pobres es:...una prioridad por la cual podemos juzgar la validez de nuestro compromiso misionero hoy... Una proclamación que no expande las promesas de la justicia del reino al pobre de la tierra es una caricatura del evangelio. La participación cristiana en las luchas por la justicia, que no resalte la gracia que Dios ofrece de reconciliación y salvación es también una caricatura (“MENSAJE” DE SAN ANTONIO, CONCEJO MUNDIAL DE IGLESIAS, SECCIÓN I.32, 34).

A toda la Iglesia

La iglesia de Jesucristo está presente hoy en casi todos los países del mundo. Existe en una increíble variedad de formas. La Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) es una parte de esta comunidad cristiana global. Con el pueblo de Dios en todas partes, nos unimos haciendo discípulos de todas las naciones y gente del mundo.

Miembros, Consistorio, y Congregaciones

El evangelismo global no es realidad hasta que se convierte en evangelismo local. Cuando cada congregación y cada persona cristiana asume la responsabilidad de evangelizar en donde vive, se está dedicando a la evangelización del mundo.

Los miembros de la iglesia están llamados a evangelizar en donde quiera que se encuentren (CONFESIÓN DE FE DE WESTMINSTER, 7.200).¹⁵ Los cristianos se convierten en una parte importante de la misión de la iglesia hacia el mundo, al ser testigos en la casa, en el vecindario, en el trabajo y en la sociedad.

Cuando los miembros se congregan para adorar, el evangelio es proclamado por medio de la Palabra y los Sacramentos (LIBRO DE CONFESIONES, CONFESIONES DE 1967, 9:36). En las congregaciones el pueblo de Dios demuestra la realidad de Dios por su mutuo amor y el apoyo que se ofrecen los unos a los otros. Además, cada iglesia deberá cultivar la gracia de la apertura al extender el compañerismo de Cristo a personas de toda raza, origen étnico o condición (LIBRO DE ORDEN, G-5.0103).

Los consistorios presbiterianos deben hacer un llamado a sus congregaciones y miembros a asumir una responsabilidad especial hacia el evangelismo, donde quiera que se encuentren. También, deberán hacerles un llamado a asociarse en evangelismo con otros cuerpos gobernantes de la iglesia en el estado, la nación y el mundo. Se espera que todos los presbiterianos contribuyan “con sus oraciones, sus ofrendas y esfuerzos personales para la extensión del reino de Cristo en toda la tierra” (LIBRO DE CONFESIONES, CONFESIONES DE FE DE WESTMINSTER, 6.058).

Otros cuerpos gobernantes

La Asamblea General, por medio de la Unidad del Ministerio de Evangelismo y Desarrollo de Iglesia, y de la Unidad de Misión Global, provee programas ideados para alentar y llevar a cabo el evangelismo en los Estados Unidos y en muchas otras naciones. Estas unidades de ministerio desafían en particular a las iglesias, los presbiterios y los sínodos en los Estados Unidos para que eduquen acerca de las realidades globales y las oportunidades de participar y apoyar la misión y evangelización en la nación y fuera de ella. También buscan incrementar las relaciones personales entre estos cuerpos gobernantes, trabajadores misioneros y los cristianos de otros países que vienen a este país a compartir su testimonio.

Por medio de la Unidad de Ministerio Global, la cual está a cargo de coordinar el trabajo foráneo, los presbiterios tienen ahora la oportunidad de relacionarse directamente con las asociaciones ecuménicas y con las iglesias fuera del país. Los miembros, consistorios, congregaciones, presbiterios y sínodos presbiterianos son alentados a usar estas y otras vías para fortalecer su relación y asegurar el programa de misión global de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.).

La Unidad del Ministerio de Evangelismo y Desarrollo de Iglesia ha establecido un plan de evangelismo titulado: “Evangelismo Presbiteriano: Mirando hacia el siglo”. Este es un lema para inspirar, equipar, movilizar y ser de recurso a la iglesia para el evangelismo. La revitalización de la iglesia, el redesarrollo de iglesia y el nuevo desarrollo de iglesia son algunos de los énfasis particulares de este plan.

Los presbiterios están descubriendo el valor de alentar a las congregaciones a estar al tanto de los grupos en sus áreas de ministerio que no tienen el evangelio. Se está poniendo un énfasis particular en identificar a personas que sobresalen entre los grupos de inmigrantes, los grupos étnico raciales tradicionales, la nueva cultura de la juventud, y otras auto-denominadas subculturas de la población en general. Los Presbiterios, en coordinación con los Sínodos, son alentados a explorar esta y otras formas de conectar la energía y los recursos de los presbiterianos para el alcance evangelístico.

Una atención especial debe dársele a los cristianos que llegan de otras tierras a los Estados Unidos. Algunos de ellos han sido miembros de comunidades cristianas con las que la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) está asociada. Proyectos congregacionales que sean culturalmente sensibles, harán posible que estos recién llegados sean parte de la adoración, el desarrollo y de una iglesia evangelizadora en esta tierra.

Existen grupos dentro de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) que se han organizado alrededor de una o más inquietudes específicas por la misión y el evangelismo. Algunos de éstos han entrado en un convenio relacional con la Asamblea General a través de la unidad de ministerio apropiada.¹⁸ Este espíritu de colegialidad con presbiterianos de ideas similares se afirma y debe ser fomentado apropiadamente por todos los cuerpos gobernantes de la iglesia.

Relaciones en evangelismo de Iglesia a Iglesia

La Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) está comprometida con iglesias en más de ochenta países en evangelismo mundial. Los socios en evangelismo pueden ser las iglesias que la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) desempeñó un papel en establecer. Hoy, estas iglesias tienen sus propios programas de evangelismo y misión global. En obediencia a Cristo, están involucradas en el evangelismo alrededor del mundo.

Nuestra denominación continuará cooperando con estas y otras iglesias en la labor de la evangelización mundial. Ellas nos asistirán con la evangelización en los Estados Unidos; nosotros uniremos manos con ellas en sus propios países; y juntos alcanzaremos a otros países.

Cooperación ecuménica en evangelismo

La Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) ha estado a la vanguardia en enfoques ecuménicos de misión y evangelismo. Los presbiterianos han sido una parte vital de la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas, el Concejo Mundial de Iglesias, y el Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos. Las personas presbiterianas cristianas también son parte de estructuras eclesíásticas oficiales de organizaciones misioneras independientes y de movimientos cristianos que se han levantado con el propósito de lograr una mayor unidad en evangelismo.¹⁹

Como parte del Cuerpo de Cristo, la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) entiende que la plenitud del Cuerpo puede ser demostrada sólo mientras los cristianos se unen en misión y evangelismo. Para la iglesia, en este momento de nuestra historia, la cooperación ecuménica implica al menos lo siguiente:

- reconocer la autenticidad y la veracidad de varias formas del movimiento cristiano, siempre y cuando se afirme lo esencial de la fe;
- respetar la presencia de otros cristianos y su estructura eclesíástica, y reconocer que nuestros esfuerzos en las áreas donde inevitablemente existen, le afecta tanto a ellos como a la sociedad circundante; y
- ocuparse en consultar con iglesias establecidas y los grupos relacionados con la iglesia²⁰ y, siempre que sea posible, unir los esfuerzos en misión en evangelismo.

La Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) se promete así misma continuar trabajando y orando por la unidad visible de la iglesia: para que el mundo pueda creer (JUAN 17:20-24). Los cristianos alrededor del mundo esperan ese tiempo cuando la iglesia exhibirá la unidad que todos anhelamos, cuando la iglesia sea establecida en cada tribu, lengua, gente y nación, y cuando a una sola voz glorifiquemos todos a Dios.

El evangelio total

El evangelio total es la buena nueva del amor de Dios y la salvación, según lo revelado en Jesucristo, según lo dispuesto en las Escrituras, y según lo demostrado en la vida del pueblo de Dios. Es buena nueva para la gente de todo ámbito de vida y en todas las circunstancias humanas.

- *Para aquellas personas que sufren de la culpabilidad del pecado, las buenas nuevas son el perdón, la restauración, y una nueva vida por medio de Jesucristo, el Salvador, y la aceptación de amor extendida al pueblo de Dios.*
- *Para aquellas personas controladas por el pecado, esclavas de fuerzas deshumanizantes, o adictas a sustancias destructivas y a sus redes humanas, la buena nueva es la liberación de Dios de la soberanía de la maldad por medio del poder de la resurrección de Cristo y la presencia del Espíritu Santo.*
- *Para aquellas personas que enfrentan la muerte, las buenas nuevas es que en Jesucristo de Nazaret, la muerte ha sido derrotada en victoria, que Él va con nosotros por el valle de sombra de muerte; y que más allá del sepulcro Dios nos da la bienvenida a una iglesia triunfante.*
- *Para aquellas personas que sufren enfermedades físicas o angustias mentales, las buenas nuevas hablan de uno que sufrió los dolores humanos más profundos, quien está presente con nosotros en nuestro quebrantamiento, y quien por medio de hermanas y hermanos de la fe, participa con nosotros en nuestros momentos de sufrimientos y sanidad.*
- *Para aquellas personas que se sienten olvidadas o abandonas en la vida, la persona desposeída y huérfana, la buena nueva proviene de un amigo que nunca se va o nos abandona, quien nos consuela por medio del Espíritu Santo y se hace amigo de nosotros en la familia de Dios.*
- *Para aquellas personas que invierten su vida en el materialismo y los placeres, aquellas que se han hecho ricos explotando a otras personas, a los opresores del mundo, la buena nueva es tanto un llamado al arrepentimiento como una palabra de misericordia, saber que Jesús como siervo trae integridad a la vida, la simplicidad trae libertad, y la vida vivida en armonía con el reino de Dios, trae significado y propósito.*
- *Para aquellas personas que están atrapadas en la apatía o el agotamiento, o que han perdido confianza en medio del poder dominante, de la lucha en contra de las fuerzas negativas de la existencia humana que parece no dar frutos, la buena nueva es que por medio del Espíritu Santo nuestra oscuridad se llena de luz, nuestra existencia de vida nueva y nuestra desesperanza de esperanza.*
- *Para aquellas personas cuyas vidas están amenazadas, explotadas, quebrantadas, u oprimidas, la buena nueva es que Dios y el pueblo de Dios abogan por nosotros defendiendo la vida en toda su plenitud, y abogando por justicia con dignidad para todas las personas y los grupos.*
- *Para aquellas personas que han perdido tierras, posesiones y familia por medio de desastres naturales o causas humanas, la buena nueva es que el Salvador compasivo viene a cada uno de nosotros por medio de su Espíritu Santo y del amor y el cuidado abundantes de hermanos y hermanas en Cristo.*
- *Para el mas pequeño de los niños, las personas menos poderosas y mas pobres, los grupos olvidados y pisoteados, que son relegados por otros a una condición inferior a la humana, a los que no son escuchados y a los intocables, la buena nueva es que Dios nos creó y nos ama profundamente, que Cristo murió por nosotros y nos envía su Espíritu Santo para llenarnos con vida, valor, dignidad y paz.*
- *Para aquellas personas que tienen otras creencias e ideologías, la buena nueva es que en Jesús de Nazaret, Dios ha revelado la plenitud de su amor divino y extiende por medio de la iglesia una invitación para que todas las personas sean parte del banquete del reino de Dios.*
- *Para aquellas personas que luchan en contra de la injusticia o la guerra, para los rehenes y prisioneros retenidos por sistemas o personas inhumanas, la buena nueva es que Dios en Cristo aboga por justicia y paz, y ha llamado a la comunidad de fe a asociarse para transformar las instituciones, estructuras y personas malvadas.*
- *Para las personas mayores que enfrentan sus últimos años de vida con una mezcla de ansiedad y esperanza, la buena nueva es la continuidad del amor de Dios en Cristo para cada persona, y el continuo llamado de Dios a que nos unamos fielmente en adoración, oración, mayordomía y en el trabajo de la iglesia en el mundo, para la gloria de Dios y el bienestar de todos.*
- *Para todas las personas, donde quiera que se encuentren, la buena nueva es que “Dios amó tanto al mundo, que envió a su Hijo Unigénito, para que todo aquél que en él crea no se pierda, mas tenga vida eterna” (JUAN 3:16).*

Afirmación Conclusiva

Habilitada por el Espíritu Santo, la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) se compromete a sí misma

- a anunciar las buenas nuevas de que, en Jesucristo, el mundo es reconciliado con Dios;
- a anunciar a las naciones y a los pueblos el llamado de Cristo al arrepentimiento, la fe y la obediencia;
- a proclamar en hechos y en palabras que Jesucristo se dio a sí mismo para libertar a la humanidad;
- a ofrecer, en nombre de Cristo, plenitud de vida ahora y eternamente;
- a llamar a la gente en todas partes a creer en Jesucristo y a seguirlo como Señor y Salvador y
- a invitar a todos a la comunidad de fe para adorar y servir al Dios trino.²¹

Vuelva
al Dios
Vivo

Referencias

¹ Esta cita proviene de las acciones tomadas por la Unidad de Ministerio de Desarrollo de Evangelismo y la Unidad de Ministerio de Misión Global, según lo registrado en el material de base para esta resolución. Para el propósito de esta resolución, el significado de “evangelismo” es el que ha sido adoptado por la Asamblea General 201 (1989): “Evangelismo es el compartir gozoso de las buenas nuevas del amor soberano de Dios y llamar a todos los pueblos al arrepentimiento, a la fe personal en Jesucristo como Salvador y Señor, a activar la calidad de miembro en la iglesia y al servicio obediente en el mundo” (ACTA, 1989, PARTE I, P. 359).

También estaba incluido en la acción de una de las dos unidades de ministerio la frase: “un grupo de personas inalcanzadas”. Este término y las frases tales como “gente no evangelizada”, “gente que no han sido evangelizadas todavía” “gente sin el evangelio” y otros similares, son términos técnicos para designar a grupos de personas que aún no han conocido el amor de Dios y la salvación en Jesucristo.

² Acta, 1990, Parte I, p. 68.

³ Los extractos del *Libro de Orden*, con bases bíblicas para evangelismo, serán citados a través del documento.

⁴ Todas las citas de las Escrituras se han tomado de la *Nueva Versión Internacional*.

⁵ Las referencias a las confesiones específicas de la iglesia pueden encontrarse en el *Libro de Confesiones* (Louisville, KY: Oficina de la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU)).

⁶ “Mensaje: Versión autorizada,” de la Conferencia de Misión y Evangelismo, Concejo Mundial de Iglesias, San Antonio, Texas, 22 de mayo al 1 de junio, 1989, Sección I, 1.2.

⁷ *Afirmar las Buenas Nuevas: Estrategias que permitan a la Iglesia Unida Presbiteriana en EE.UU. cumplir con sus responsabilidades de alcanzar a gente que no tiene el evangelio,*” (Acta, UPCUSA, 1977, Parte I, p. 545).

⁸ “Misión y Evangelismo: Una Afirmación Ecuménica,” párrafo 21. “Misión y Evangelismo” es un documento ecuménico del Concejo Mundial de Iglesias, que ha sido aprobado por la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) “como una expresión fiel del compromiso básico de la Iglesia Unida Presbiteriana en los Estados Unidos de América a la misión y al evangelismo...” (Acta, UPCUSA, 1983, Parte I, p.436).

⁹ Adaptado de la Carta y los Estatutos de la Comisión Ecuménica de Misión y Relaciones de la Iglesia Presbiteriana Unida en los Estados Unidos de América, según lo revisado y adoptado por la comisión, 18 de noviembre de 1969 (Louisville, Ky.: Oficina de la Asamblea General, p. 5).

¹⁰ Mateo 11:2–6; Lucas 7:18–23. La palabra “pobre” es el tema de mucha discusión a la luz de la Teología de la Liberación. Por un lado, de acuerdo a la Biblia, “el pobre” es el, “humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante la palabra de Dios” (ver Is. 66:2). Por otro lado, “el pobre” es también “gente desafortunada, abandonada quienes sufren y lloran debido a su inferioridad social, los miembros pobres y débiles de la sociedad, quienes están realmente indefensos y desprotegidos, los que no tienen una voz ni una oportunidad en la sociedad”. (Barreiro, Alvro. *Comunidades Básicas Eclesiales: La Evangelización del Pobre*, Maryknoll, N.Y.: Orbis Books, 1982, p. 15).

- ¹¹ El *Libro de Orden*, junto con *Libro de Confesiones*, son los documentos constitucionales de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.). Al igual que el *Libro de Confesiones* el *Libro de Orden* está disponible a través de la Oficina de la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.).
- ¹² En los círculos médicos ecuménicos cristianos, se ha procurado que se entienda la naturaleza curativa comunitaria, la relación entre la medicina científica y la tradicional y el don de sanidad, así como la manera en que la enfermedad está relacionada con la injusticia y la pobreza, por un lado, y por otro cómo éstas son infligidas así mismas por las decisiones de estilos de vida individuales y colectivos.
- ¹³ Las parábolas de Jesús también indicaron esta clase de urgencia, p. e., Lucas 14:15–23.
- ¹⁴ Ver también Marcos 5:1–2; Juan 11:1–44.
- ¹⁵ Ver también el *Libro de Confesiones*, Confesiones de 1967, 9:37.
- ¹⁶ Ver también el *Libro de Confesiones*, Confesiones de Fe de Westminster, 7.200.
- ¹⁷ Para programas específicos sobre el plan para el evangelismo, comuníquese con Andrea E. Pfaff, director, Unidad de Ministerio de Evangelismo y Desarrollo de Iglesias, Iglesia Presbiteriana (EE.UU.); 100 Witherspoon St.; Louisville, Ky. 40202-1396.
- ¹⁸ Los grupos que han entrado en un convenio relacional con la Asamblea General (EE.UU.) incluyen a la Fundación de Alcance de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.), la Fundación Médica de Benevolencia y a la Sociedad Presbiteriana Fronteriza. A estos grupos se les llama Grupos de Apoyo de Misión Validada.
- ¹⁹ El Comité de Evangelización Mundial Lausanne es una organización que tiene una fuerte participación presbiteriana.
- ²⁰ Con respecto a los grupos relacionados con la iglesia, vea la recomendación C.(13) que menciona las pautas de relaciones de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.), a todos los niveles en que los presbiterianos están involucrados en misión global de organizaciones de misiones no presbiterianas.
- ²¹ 21.*Libro de Orden*, W-7.2001, G-1.0200, G-3.0300; *Libro de Confesiones*, Confesiones de 1967, 9:31.

Recomendaciones

En respuesta al documento *Vuelva al Dios Vivo*

En respuesta al documento *Vuelva al Dios Vivo: Un llamado al evangelismo a la manera de Jesucristo*, que es una afirmación de la continua corriente de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) hacia el evangelismo, a nivel local y global, con un enfoque particular de misión entre quienes aún no se han evangelizado, y un desafío a toda la iglesia a renovar su compromiso en evangelismo y a proveer los recursos necesarios para llevarlo a cabo, cumpliendo así con su llamado a ser “fieles evangelistas de Cristo”, la Asamblea General 203 (1991):

- A. adopta el documento, *Vuelva al Dios Vivo: Un llamado al evangelismo a la manera de Jesucristo*;
- B. Pide a la Oficina de la Asamblea General que distribuya el documento, *Vuelva al Dios Vivo: Un llamado al evangelismo a la manera de Jesucristo*, a los cuerpos gobernantes y a las congregaciones de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) para su estudio e implementación;
- C. Pide a la Unidad de Ministerios de Misión Global, a la Unidad de Ministerio de Evangelismo y Desarrollo de Iglesias y otras entidades pertinentes a que implementen lo siguiente:
 - 1) preparar y poner a disposición una guía de estudio para que se utilice con este documento, *Vuelva al Dios Vivo: Un llamado al evangelismo a la manera de Jesucristo*, incorporando sugerencias para la exploración y acción de las congregaciones, los consistorio, los presbiterios, los sínodos y otros;
 - 2) reafirmar el compromiso que tiene la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) de responder a las iniciativas de los cuerpos gobernantes, las iglesias relacionadas, los concilios de iglesias y otros grupos, en un esfuerzo común por comunicar el evangelio en palabras y obras a toda la gente, dando una atención especial a quienes aún no se les ha evangelizado;
 - 3) reafirmar el compromiso continuo de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) de iniciar esfuerzos para compartir el evangelio con grupos específicos que aún no se han evangelizado, siempre que sea posible, en cooperación con cuerpos gobernantes, iglesias asociadas, concilios de iglesias, y otros grupos cristianos apropiados (ver recomendación C-13 debajo);
 - 4) facilitar, guiar y coordinar la participación de congregaciones, presbiterios y sínodos en el Compromiso de Compartir las Buenas Nuevas, como una forma de relacionarnos con los grupos de gente que aún no se han evangelizado;
 - 5) aumentar, en la medida que la iglesia provea los recursos, el reclutamiento y la distribución de personal misionero —aquellos que tengan la urgencia de compartir las buenas nuevas a la manera de Jesucristo;
 - 6) enfatizar enérgicamente — en cooperación con otros — los ministerios holísticos entre el pobre, el desamparado, el desarraigado y el oprimido;
 - 7) explorar métodos alternos de evangelismo entre las personas que viven en países que oficialmente se oponen a la presencia de una iglesia o grupo misionero que testifica, y al mismo tiempo, actuar con precaución para evitar costumbres que puedan comprometer el testimonio de la iglesia o traer daño a las iglesias ya existentes en esas áreas;
 - 8) dar un énfasis especial, en cooperación con otros, a la misión y al evangelismo entre los habitantes de las ciudades de rápido crecimiento del mundo;
 - 9) proveer recursos para ayudar a las congregaciones a aprender sobre otras principales tradiciones de fe, de ideologías no- cristianas y nuevas religiones, y ofrecer guía para que los cristianos puedan involucrarse, por medio del diálogo y dando testimonio de Jesucristo, entre las personas de otras tradiciones de fe;

- 10) continuar con la implementación de Mirando hacia el siglo 21, un plan de evangelismo y desarrollo de iglesia para que la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) pueda aumentar su efectividad de “hacer evangelismo y desarrollar congregaciones”, particularmente entre aquellos que aún no han sido evangelizados;
 - 11) continuar el trabajo con el apoyo y aliento de los los Grupos de Apoyo Misioneros Validados, para ampliar el trabajo de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) y sus iglesias asociadas y concilios en misión y evangelismo, con un enfoque especial en quienes aún no se han evangelizado;
 - 12) continuar el planeamiento con instituciones ecuménicas existentes (Consejo Mundial de Iglesias, Concilio Nacional de las Iglesias de Cristo en los EE.UU., Alianza Mundial de Iglesias Reformadas, y el concilio regional de iglesias) para una mejor cooperación programática en evangelismo que demuestre la conexión entre la unidad y el evangelismo; y
 - 13) desarrollar y publicar un conjunto de normas generales sobre las relaciones de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.), en todos los niveles, para los presbiterianos comprometidos en misión global por medio de organizaciones misioneras no presbiterianas.
- D. instar a los consistorios, en vista de sus responsabilidades, a “conducir a la congregación en la misión de toda la Iglesia en el mundo, de acuerdo con G-3.000” (*Libro de Orden*, G-10.0102c), a
- 1) Unirse en un compromiso intencional de involucrarse más en el evangelismo y la misión para habilitar a la congregación y a sus miembros a que sean “fieles evangelistas de Cristo”;
 - 2) doptar e implementar uno o más enfoques evangelísticos ofrecidos por medio de la Unidad de Ministerio de Evangelismo y Desarrollo de Iglesia, dando especial atención en capacitar a los miembros para el trabajo de evangelismo y notando la amplia variedad de materiales disponibles por medio del énfasis de evangelismo, Amaneciendo a un Nuevo Día, y a otros materiales de la Asamblea General;
 - 3) asegurar que el culto de adoración comunitario de la iglesia ofrezca a la gente la oportunidad de “volverse al Dios Vivo” en arrepentimiento y fe;
 - 4) ampliar la experiencia del amor y apoyo mutuo en la iglesia, poniendo en practica el evangelio para que la gente pueda ver en acción las buenas nuevas proclamadas por la iglesia;
 - 5) cultivar la gracia de la hospitalidad y demostrar un espíritu de invitación al extender el compañerismo de Cristo a todas las personas;
 - 6) identificar, reclutar, entrenar, enviar y apoyar a aquellos miembros que manifiesten dones especiales para el evangelismo, tales como: la compasión y la empatía; las habilidades de comunicación transculturales (escuchar, aprender otros idiomas, relacionarse con personas de otras culturas); conocimiento de los sistemas humanos para el discernimiento espiritual, social y psicológico; y el deseo de compartir las buenas nuevas con otras personas;
 - 7) explorar el desarrollo de relaciones con grupos de personas que no han sido evangelizadas, en sus comunidades locales y fuera de los Estados Unidos, siguiendo el enfoque y las normas generales del Compromiso de Compartir las Buenas Nuevas; y
 - 8) utilizar los recursos de su presbiterio, sínodo y de las unidades de ministerio de la Asamblea General, especialmente de la Unidad de Ministerio de Evangelismo y Desarrollo de Iglesia, para identificar y comenzar los ministerios con las personas en sus áreas que no pertenecen a ninguna iglesia.
- E. Instar a los presbiterios y/o sínodos, en vista de sus responsabilidades constitucionales, a iniciar la misión, la estrategia y la coordinación dentro de sus límites (G-11.0103 y G-120.102), para
- 1) reach out to unchurched people in their areas through new church development, church redevelopment, and church revitalization, utilizing the resources of the Evangelism and Church Development Ministry Unit;

- 2) desarrollar o ayudar a las congregaciones a que desarrollen ministerios evangelísticos, asociaciones, o congregaciones entre los grupos de personas que no han sido evangelizadas dentro de sus límites, siguiendo el enfoque y las pautas del Compromiso de Compartir las Buenas Nuevas y de trabajar con la Oficina Internacional de Desarrollo de Iglesia, en cuanto a los grupos de personas no evangelizadas en otros países;
- 3) trabajar con las oficinas apropiadas en la Unidad de Ministerio de Misión Global para desarrollar programas de ayuda mutua en la evangelización y el crecimiento de iglesia, con iglesias asociadas y los concilios de iglesias en otras tierras;
- 4) ayudar a las iglesias en el proceso de identificar, reclutar, entrenar, enviar y apoyar a los miembros que manifiesten dones para el evangelismo; y
- 5) trabajar con las instituciones teológicas para proveer estilos alternos de desarrollo de liderazgo pastoral (tales como, predicadores laicos comisionados o educadores cristianos) para las nuevas iglesias de personas que recientemente han sido evangelizadas y para el desarrollo o redesarrollo y situaciones de revitalización de iglesias, donde la norma tradicional de un pastor a tiempo completo licenciado en divinidad no es apropiado o posible.

Guía de Estudio Abreviada

Vuelva al Dios Vivo: Un llamado al Evangelismo a la Manera de Jesucristo

PARTE I: “Vuelva al Dios Vivo” y PARTE III: “El evangelio integral”

- De acuerdo a la Sección I, la Introducción y “Vuelva y sea reconciliado” cuál es la buena nueva?
- Cómo se ha convertido el evangelio en buenas nuevas para usted? ¿Recuerda usted algún otro párrafo que pueda añadir a la Sección III, “El Evangelio Integral”, que hable sobre otra forma en que el evangelio es buena nueva?

PARTE I: “Vuelva y sea renovado” and “Vuelva y sea enviado”

- ¿Cuáles son los factores que han impedido que usted y su iglesia *testifiquen gozosamente* del amor de Dios en Cristo Jesús?

PARTE II: “Evangelismo a la manera de Jesucristo”

- ¿Está usted de acuerdo con este documento de que Jesús debe ser nuestro modelo de evangelismo?
- ¿Qué aspectos del estilo evangelístico y de la estrategia de Jesús le impactan más? ¿Cuáles le desafían?
- ¿Cuando lee los evangelios, ¿encuentra usted otras formas en las cuales Jesús evangelizó, que no se mencionaron en esta sección?

PARTE III: “Al mundo entero”

- ¿Cuáles de las “realidades” del mundo moderno, presentadas en esta sección, son unas de las que usted ha considerado cuando piensa en compartir con otros de Cristo? ¿Cómo afectan esas realidades la forma en que evangelizamos a la manera de Jesucristo?
- ¿En cuáles de las “realidades” presentadas no había pensado mucho usted antes?
- ¿Existen otros factores en el “mosaico vasto” de este mundo que también afectan significativamente nuestra estrategia y costumbre de evangelizar?

PARTE III: “A toda la iglesia”

- ¿Dónde hace su iglesia un buen trabajo al testificar de Jesucristo?
 - ¿Quién parece tener en su iglesia el don del evangelismo y la hospitalidad?
 - ¿En qué área puede usted mejorar?
- ¿En qué sentido está su iglesia involucrada en el desarrollo de iglesia y evangelismo a nivel de presbiterio y sínodo? ¿A nivel de Asamblea General?

Entonces y ahora

Todas las citas del *Libro de la Orden* corresponden a la versión de 1991.

Estos son recursos, organizaciones y áreas de la Agencia de Misión Presbiteriana que ocupan roles que son similares a las entidades mencionadas en la declaración de *Vuelva al Dios Vivo*.

Antigua entidad	Entidad actual
Compromiso para compartir las buenas nuevas	Curriculo Participe y otros recursos, pcusastore.com
Unidad Ministerial de Evangelismo y Desarrollo de Iglesias Ministry Unit	Teología, Formación y Evangelismo
Unidad Ministerial de Misión Global	Misión Mundial Presbiteriana
Oficina de Evangelismo International	Misión Mundial Presbiteriana
Enfasis en Evangelismo <i>New Day Dawning</i>	Currículo Participen, pcusa.org/engage
Oficina de Desarrollo de Iglesias Internacionales	Cordinadores de la Misión Mundial Presbiteriana
Evangelismo Presbiteriano; mirando hacia el siglo XXI	1001 Nuevas Comunidades de Adoracion OneThousandOne.org
Unidad Ministerial Teología y Adoración	Teología, Formación y Evangelismo
Grupos de apoyo para validar la mision	no esta validado; pero continia los esfuerzos colaborativos con the Presbyterian Frontier Fellowship, the Outreach Foundation y Medical Benevolence Foundation
Alianza Mundial de Iglesias Reformada	Comunion Mundial de Iglesias Reformadas

Participe

Participe (Engage) es un recurso de la oficina de Teología, Formación y Evangelismo de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) cuyo propósito es conectar el compartir la fe con el hacer discípulos.

Participe es un plan de estudios desarrollado en colaboración con la Oficina de Evangelización y Ministerios Congregacionales de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) Participe ayuda a las iglesias a aprender cómo compartir su fe, desarrollar discípulos de Jesús y a unirse a la misión de Dios en sus comunidades y en el mundo.

Este material está diseñado para ser utilizado en tres fases: Primero con el consistorio, luego con un grupo más amplio de líderes de la iglesia y luego con la congregación.

Este recurso ayudará a las congregaciones a participar en el evangelismo personal, a la vez que cultiva una “cultura” de hacer discípulos en las iglesias. Las congregaciones se podrán conectar con sus comunidades a través del compartir sus propias historias personales de fe enraizadas en las escrituras.



Participa (Engage) trata del evangelismo efectivo que es parte del hacer discípulos de la iglesia y que enfatiza la importancia de la justicia social y el compartir la fe.

Si desea obtener más información, visite pcusa.org/engage. Para solicitar el plan de estudios, visite pcusastore.com/curriculum o llame a **800-533-4371**. Está disponible en inglés, español y coreano.

“Participe ayudará a nuestras iglesias a alcanzar y servir a las personas en su enfoque para desarrollar discípulos. A medida que las personas afirman y viven sus propias historias de transformación, se unirán a la misión transformadora de Dios en sus vecindarios.”

— Ray Jones, Teología, Formación y Evangelismo, Agencia Presbiteriana de Misión

Notas

A series of horizontal lines for taking notes, consisting of 24 lines in total.

Vuelva
al Dios
Vivo



Iglesia Presbiteriana (EE.UU.)
Misión Presbiteriana

Descargue este documento gratuitamente en pcusa.org/calltoshare25

PDS 2230818002



Iglesia Presbiteriana (EE.UU.)
Misión Presbiteriana

Descargue este documento gratuitamente en pcusa.org/calltoshare25

PDS 2230818002



Presbyterian Church (U.S.A.)
Presbyterian Mission

حمل الوثيقة مجاناً بأن تضغط علي الموقع التالي:

PDS 2230818004



Presbyterian Church (U.S.A.)
Presbyterian Mission

الرجوع إلى الله الحي

دعوة للكرامة على طريقة يسوع المسيح





Presbyterian Church (U.S.A.)
Presbyterian Mission

이 문서는 pcusa.org/calltoshare25 에서 무료로 다운로드 할 수 있습니다.

PDS 2230818003



Presbyterian Church (U.S.A.)
Presbyterian Mission

살아계신 하나님을 향하여

예수 그리스도가 하신 복음 전도의 초대





Presbyterian Church (U.S.A.)
Presbyterian Mission

Download this document free at pcusa.org/calltoshare25

PDS 2230818001



Presbyterian Church (U.S.A.)
Presbyterian Mission

Turn to the LIVING God

A Call to Evangelism in Jesus Christ's Way

